



Pocos dudan que el general Carlos Prats González, ex comandante en jefe del Ejército, fue un gran soldado. Ni siquiera lo cuestionan en ese plano sus más encarnizados enemigos. No muchos saben, sin embargo, que fue un hombre de gran coherencia intelectual y ética, un estudioso de la historia y un escritor ágil y colorido.

Sus *"Memorias. Testimonio de un soldado"* contienen un pensamiento original y amplio, reflexivamente anticipatorio, hace algo más de dos décadas.

Siendo mayor y jefe del Departamento Confidencial de la Subsecretaría de Guerra, Prats escribió un ensayo sobre *"Benjamín Vicuña Mackenna y las glorias de Chile"*, galardonado con el premio de honor en el concurso del Memorial del Ejército de Chile, en abril de 1957. A fines de 1972, cuando crocía la polémica en torno a su actuación como comandante en jefe del Ejército en el gobierno del presidente Salvador Allende, la editorial Nascimento realizó el ensayo en una versión cuidada con bellas ilustraciones.

Escribió cuando el autor bordeaba los cuarenta años y se preparaba a iniciar la fase superior de la carrera, el texto de unas 80 páginas ilumina aspectos importantes de sus preocupaciones y permite apreciar un significativo momento en sus pensamientos e ideales.

Cuando un autor se acerca a un personaje histórico, por lo general lo hace también a sí mismo; entrega pistas sobre preferencias y rechazos, afinidades espirituales e ideológicas. Hay una elección inicial, una decisión, que es acto deliberado, que aproxima o distancia y luego imprime el examen y el juicio resultante.

IMAGEN DE VICUÑA MACKENNA

Prats eligió a Vicuña Mackenna porque lo amaba y conocía bien su obra. Trabajador incansable, historiador, patriota, político, periodista, realizador, ostentaba calidades superiores que apreciaba Carlos Prats, que vio también en él al civil ejemplar que respetaba a los militares pero no se sometía a su voluntad, con una capacidad de diálogo que enriquecía al país.

Prats no se detiene en la trayectoria política de Vicuña Mackenna aunque parece obvio que la considera admirable. Destaca que formó parte de la Sociedad de la Igualdad junto a Bilbao y Arce, "para luchar por sus arraigadas convicciones democráticas".

Prats entiende que en el siglo XIX imperó un régimen oligárquico que poco tenía de democracia. En su *"Memorias"* habla de la "democracia condicionada". Hasta 1891 "escribo el poder" fue desmentado por la oligarquía tradicional, plutocrática y aristocrática, apoyada por un firme control del Poder Ejecutivo.

Destaca el sentido americanista de Vicuña Mackenna, frecuentemente eludido por la historiografía tradicional.

El político e historiador ha sido calificado entre "los más destacados liberales bolivarianos" con una actitud de perma-

mente fiera frente a Estados Unidos. A juicio de Bernardo Subercaseaux, Vicuña Mackenna fue "uno de los pocos que comprendieron que la idea de la soberanía nacional necesitaba para plasmarse una base de sustentación económica y social y que esa base no podía ser otra que el desarrollo de una burguesía criolla y de una economía sana, capaz de sortear el intercambio desfavorable y las presiones del capitalismo internacional".

Dentro del ámbito elegido -Vicuña Mackenna y las glorias de Chile- varias cosas que merecen destacarse.

Prats enfrenta el tema de la guerra más allá de la visión habitual: como una empresa de todo el pueblo, en modo alguno exclusiva de los militares.

Escribe: "...es preciso recordar que antes de la guerra del 79, nuestro ejército profesional contaba sólo con dos mil hombres y llegó a expandirse hasta contar con una fuerza de 70 mil, con los profesionales, obreros, empleados y campesinos de todo el país. De aquí que los triunfos de Chile en la guerra del Pacífico no pueden concepirse como una victoria exclusiva del ejército profesional de la patria, sino como el fruto del sacrificio de la nación en armas, puesto que por cada soldado profesional, más de 30 civiles sin más formación militar que la que les hacía invitar el patriotismo, honraron las filas de las legiones marciales que empujaron el invicto pabellón tricolor".

HISTORIA DE LOS HOMBRES

En ese contexto, Prats insiste en que su evaluación a Vicuña Mackenna es ajena a todo intento de presentarlo como "propagandista del militarismo", sino como promotor y adalid de una causa que fue de todos los chilenos. Tampoco glorifica la guerra. Por boca de Vicuña Mackenna "pacífica de corazón", le llama -describe sus héroes.

Interesante es también la visión de la historia que se traduce del ensayo. Cuando

copia párrafos de la introducción de Vicuña Mackenna -al que nombra "maestro"- a su famosa *"Historia General de Chile"*, debido a que "constituyen una lección de polivalente actualidad", está haciendo neta una concepción que le parece valiosa. Que hasta el momento se ha escrito sólo la historia de los gobiernos, y corresponde escribir "la de su sociedad", "la de su pueblo".

El ensayo fue escrito en momentos de turbulencias militares, cuando operaban logias al interior de los cuarteles que trataban de ganar la voluntad del presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo, un general en retiro, ex dictador, currido en conspiraciones.

En el texto hay dos pasajes sugerentes. En uno, Prats recuerda que Vicuña Mackenna fue adherente fervoroso a la candidatura presidencial del general Manuel Baquedano, con una visión "realista" de las implicancias políticas que para Chile acarrearía el resultado de la guerra. Y escribe: "¿Qué un período presidencial del general Baquedano pudo haberse traducido a su término en un panorama político de Chile muy diferente al que hubo de ser escenario de la sangrienta revolución de 1891?".

En el otro, reproduce una anécdota del historiador Eugenio Oreggio Vicuña, según la cual a Vicuña Mackenna le fue ofrecido el apoyo militar para derrocar al gobierno, ante el desconocimiento de la voluntad popular que lo había favorecido en la contienda presidencial de 1875. Transcribe la respuesta de Vicuña Mackenna, según Oreggio: "Amigos míos, desde el fondo del alma yo les agradezco este ofrecimiento, un sincero como espontáneo pero no puedo aceptarlo. Yo que repudio la intervención civil debo también condenar la intervención militar. Ningún gobierno impuesto por la fuerza de las armas puede ser grato al corazón del pueblo. Mi sacrificio y el de mis amigos es necesario, puesto que es un mal menor. Nosotros no podemos dar un mal ejemplo. La posteridad no nos perdonará. Recompétemos el poder constituido

civilmente aunque su origen sea espurio y luchemos dentro de la legalidad por evitar mañana la repetición de los errores y de los crímenes cometidos hoy. Así serviremos mejor a la patria y a la América".

SENTIDO DEL HONOR

Finalmente llama la atención en el ensayo el uso frecuente que hace Prats de la palabra "honor" en el sentido de "honra", evidencia de una preocupación nobilísima que no abundaría.

En *"Memorias. Testimonio de un soldado"*, escribió: "Las viejas ordenanzas militares de Carlos III contenían una breve sentencia que es el fundamento de la vida de un soldado: 'El oficial cuyo propio honor y espíritu no lo estimulan a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio'".

"El sentimiento del 'honor' -perseguir- infunde al soldado la fuerza espiritual para cumplir con dignidad y nobleza sus deberes para con la sociedad que integra.

El 'espíritu' es el ánimo de obrar siempre respecto del prójimo, actuando verdaderamente, con altruismo y lealtad.

El honor y el espíritu son los fundamentos de la disciplina militar, que es el sometimiento-conciencia y voluntario a las normas de jerarquía de una institución, cuya esencia funcional es el mando y la obediencia".

Más adelante, Prats concluye una profunda verdad:

"Es más importante para el resguardo de las esencias de la patria que el soldado cumpla permanentemente su deber con lealtad y honor, que realizar con valor un acto heroico determinado en un momento de peligro. Porque la probidad permanente de su conducta es lo que contribuye a garantizar el funcionamiento de la institucionalidad y el buen ensamblaje de la estructura social" ●

HERNÁN SOTO



Prats y Vicuña Mackenna

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Prats y Vicuña Mackenna [artículo] Hernán soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile